Dra. Ma. Luisa Rivera García
Facebook: Dra. Ma. Luisa Rivera
Corrreo electrónico: marialuisarg0505@gmail.com

Vacaciones

Hace unos días se anunció de parte de la secretaria de educación pública el adelanto y prolongación del periodo vacacional para los escolares en nuestro país.

Tremenda controversia se armó, al parecer la mayoría de los maestros, por razones obvias, estaban de acuerdo. Sin embargo a los padres de familia no les agrado mucho.

Asistir a la escuela regula la vida cotidiana de cualquier familia, aun quien no tenga hijos o los que tenga ya no estén en edad escolar, verá afectada su cotidianidad durante los periodos vacacionales; cambios en los flujos de tráfico, en las carteleras cinematográficas, en la afluencia a restaurantes, en en los ruidos callejeros, etc.

Si en la familia, hay peques o adolecentes en edad escolar, la vida se organizara entorno a sus horarios escolares: la hora de levantarse, la rutina que le sigue con uniformes, peinado, desayunos, loncheras etc, etc.

Todos se rigen por la rutina escolar y el cumplimiento de sus normas. Las mañanas, las tardes y hasta la hora de ir a la cama son definidas en torno a los escolares.

Y esas rutinas que estructuran nuestras vidas, se rompen en los periodos vacacionales. Ya no hay horarios uniformes, cada familia se reestructura como mejor le acomoda. Los padres reorganizan sus horarios de trabajo, buscan apoyo para el cuidado de los peques o los dejan al cargo de los mayores, o en los casos más controversiales los dejan solos.

Todo se transforma particularmente nuestras formas de relacionarnos, nuestros tiempos de convivencia, nuestras actividades, todo.

Por un lado puede traer mejores o más relajados horarios y también mayor stress para los adultos al cargo, tocara, buscar actividades para los menores de acuerdo a su edad e intereses

Dra. Ma. Luisa Rivera García
Facebook: Dra. Ma. Luisa Rivera
Corrreo electrónico: marialuisarg0505@gmail.com

Parece una época de relajación y diversión, no siempre lo es, los padres tendrán menos tiempo libre y más temas para atender, sin la presión de los horarios, pero en algunas ocasiones con una mayor carga.

Claro que es necesario un cambio de rutinas entre periodos escolares, pero preparemos para ello, que la convivencia nos acerque y no nos complique, que se convierta en un periodo de acercamiento, de integración, de diversión para todos los miembros.